

## **Impacto de la autoestima en el desempeño académico en educación superior: revisión sistemática y meta-análisis de la correlación en estudiantes universitarios**

*Impact of Self-Esteem on Academic Performance in Higher Education: Systematic Review and Meta-Analysis of Correlation in University Students*

**Verónica Cristina Salinas Arroba**  
Ministerio de Educación del Ecuador  
veiker310@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0007-0347-8789>  
Ambato – Ecuador

**Karla Alexandra Zea Gavilánez**  
Ministerio de Educación del Ecuador  
karlazea1993@hotmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-5525-8784>  
Ambato – Ecuador

**Jorge Mauricio Salinas Arroba**  
Universidad Técnica de Ambato  
jm.salinas@uta.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0003-1202-4969>  
Ambato – Ecuador

**Tito Gimmy Jácome Vélez**  
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador  
tito.jacome.velez@utelvt.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-7216-5766>  
La Concordia – Ecuador

### **Formato de citación APA**

Salinas, V., Zea, K., Salinas, J. & Jácome, T. (2025). *Impacto de la autoestima en el desempeño académico en educación superior: revisión sistemática y meta-análisis de la correlación en estudiantes universitarios*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 3). p. 274 - 297.

### **CIENCIA INTEGRADA**

**Vol. 4 (Nº. 3). Julio - Septiembre 2025.**

**ISSN: 3073-1259**

Fecha de recepción: 05-07-2025

Fecha de aceptación :10-07-2025

Fecha de publicación:30-09-2025

## RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivo analizar la correlación entre la autoestima y el desempeño académico en estudiantes de educación superior, mediante una revisión sistemática basada en la metodología PRISMA que incluyó la extracción de datos para un futuro meta-análisis de la correlación. Se realizaron búsquedas exhaustivas en las bases de datos SciELO, Redalyc y Google Scholar, abarcando publicaciones entre 2020 y 2024. Los términos clave, "autoestima", "rendimiento académico" y "educación superior", se combinaron con operadores booleanos. Se seleccionaron 9 artículos tras aplicar rigurosos criterios de inclusión y exclusión. Estos criterios se enfocaron en la relevancia temática, la disponibilidad de texto completo, el ámbito universitario y, crucialmente, la presencia de datos cuantitativos de correlación entre autoestima y desempeño académico. Los hallazgos de la revisión sistemática evidenciaron consistentemente una correlación positiva y significativa entre la autoestima y el desempeño académico. Específicamente, los estudios revisados reportaron coeficientes de correlación que oscilaron principalmente entre  $r=0.35$  y  $r=0.62$ , indicando una relación de moderada a fuerte. Los estudiantes con alta autoestima mostraron no solo un mejor desempeño académico (medido por GPA o calificaciones), sino también una menor incidencia de dificultades académicas y riesgo de deserción. En contraste, niveles bajos de autoestima se asociaron con mayores desafíos en el ámbito educativo y menor rendimiento. Además, se identificó que la autoestima interactúa con variables como la motivación, el autoconcepto y las competencias emocionales, y que existen diferencias en esta relación según el género, destacando la importancia del soporte social y familiar. Estas conclusiones preliminares subrayan la trascendencia internacional de la autoestima como un factor crucial para el éxito académico. La consistencia de los coeficientes de correlación sugiere que el meta-análisis es viable y prometedor para consolidar la magnitud de este efecto. Se enfatiza la relevancia de estos hallazgos para el diseño de políticas educativas que prioricen el desarrollo de competencias emocionales. La implementación de programas educativos que promuevan la autoestima, integrando estrategias diferenciadas y colaborativas, podría contribuir significativamente al bienestar emocional y al éxito profesional de los estudiantes universitarios en un mundo globalizado.

**PALABRAS CLAVE:** Autoestima, rendimiento académico, educación superior, competencias emocionales, motivación, soporte social, educación emocional.



### ABSTRACT

This study aimed to analyze the correlation between self-esteem and academic performance in higher education students through a PRISMA-based systematic review, including data extraction for a prospective correlation meta-analysis. Comprehensive searches were conducted in SciELO, Redalyc, and Google Scholar, covering publications between 2020 and 2024. Key terms, "self-esteem," "academic performance," and "higher education," were combined using Boolean operators. Nine articles were selected after applying rigorous inclusion and exclusion criteria, focusing on thematic relevance, full-text availability, university context, and, critically, the presence of quantitative correlation data between self-esteem and academic performance. The systematic review findings consistently showed a positive and significant correlation between self-esteem and academic performance. Specifically, the reviewed studies reported correlation coefficients ranging primarily between  $r=0.35$  and  $r=0.62$ , indicating a moderate to strong relationship. Students with high self-esteem demonstrated better academic outcomes (measured by GPA or grades) and a lower incidence of academic difficulties and dropout risk. Conversely, low self-esteem levels were associated with greater academic challenges and poorer performance. Furthermore, the review identified that self-esteem interacts with variables such as motivation, self-concept, and emotional competencies, and that gender differences exist in this relationship, highlighting the importance of social and family support. These preliminary conclusions underscore the international significance of self-esteem as a crucial factor for academic success. The consistency of the correlation coefficients suggests that a meta-analysis is feasible and promising for consolidating the magnitude of this effect. The findings emphasize the relevance for designing educational policies that prioritize emotional competence development. Implementing educational programs promoting self-esteem, integrating differentiated and collaborative strategies, could significantly contribute to the emotional well-being and professional success of university students in a globalized world.

**KEYWORDS:** Self-esteem, academic performance, higher education, emotional competencies, motivation, social support, emotional education

## INTRODUCCIÓN

Para Gamarra et al. (2024) la autoestima es uno de los recursos esenciales para los estudiantes, especialmente en su vida cotidiana o durante la transición hacia la universidad. Se entiende como una valoración personal sobre el propio valor, y también se conoce como autovaloración, autoaceptación, autoconcepto o autoevaluación. La autoestima puede oscilar entre niveles muy altos y bajos; tiende a fortalecerse en contextos de éxito y a debilitarse en situaciones de fracaso.

Es decir, la autoestima, entendida como la valoración que una persona tiene de sí misma, desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral del individuo. En el contexto educativo, y particularmente en la educación superior, la autoestima adquiere una relevancia significativa debido a los múltiples desafíos a los que se enfrentan los estudiantes, como la presión académica, la adaptación a nuevas responsabilidades y la construcción de su identidad profesional.

En el mismo contexto Chug (2014 como se citó en Gamarra et al. 2024) manifiesta que la autoestima se ha considerado un factor relevante en el desempeño académico, al ser percibida como un indicador clave para evaluar la capacidad y el potencial individual, los estudiantes con alta autoestima tienden a lograr mejores resultados que aquellos con niveles bajos de autoestima. Sin embargo, diversos autores han identificado una correlación notable entre una autoestima elevada y un desempeño académico positivo.

La autoestima tiene un impacto directo en el comportamiento de las personas y contribuye al bienestar psicológico, ya que la valoración que un individuo hace de sí mismo influye en diversas áreas de su desarrollo, como el social, emocional, intelectual, conductual y académico. Este concepto adquiere importancia porque las universidades tienen la responsabilidad de fomentar la permanencia y el éxito académico de sus estudiantes, además de formar profesionales competentes, capaces de afrontar desafíos sociales y de tomar decisiones responsables para avanzar en su trayectoria universitaria (Pendones et al., 2022).

Apoyando a lo anterior Quiroz-Fonseca et al. (2021) establece que la autoestima, se considera como la percepción y valoración que cada persona tiene de sí misma, incluyendo sus aspectos físicos, mentales y emocionales, es un elemento esencial que debe ser promovido en los entornos educativos. Fomentar una autoestima positiva es clave para evitar que los jóvenes desarrollen una imagen negativa de sí mismos, lo que podría llevarlos a experimentar inseguridad y, en algunos casos, a depender emocionalmente de los demás.

La configuración de la autoestima incluye tres componentes principales. El componente cognitivo, que engloba autoesquemas relacionados con el conocimiento, las creencias y la percepción



personal; el componente afectivo, que refleja la valoración positiva o negativa que el individuo tiene de sí mismo; y el componente conductual, orientado hacia acciones coherentes con las intenciones y decisiones del sujeto. La autoestima, además, puede clasificarse en niveles (alta, media y baja), los cuales están influenciados por diversas situaciones individuales (León, 2024).

Por otro lado, para Rupay et al. (2022) el rendimiento académico se refiere al nivel de éxito alcanzado por el estudiante en sus actividades educativas, el cual se evalúa a través de las calificaciones obtenidas.

Autores como Valdivia (2020 como se citó en Rupay et al. 2022) vincula lo académico con la autoestima, destacando que una autoestima negativa puede disminuir la confianza del estudiante en sus propias capacidades, lo que podría repercutir en un bajo rendimiento académico.

En base a la temática, se señala que cuando los estudiantes no logran adaptarse al sistema educativo y presentan una baja autoestima, estos aspectos se convierten en factores clave que afectan directamente su rendimiento académico, su base de conocimientos, sus habilidades y sus hábitos de aprendizaje. Dado que la educación evoluciona constantemente, los docentes trabajan arduamente para fomentar la comprensión, preparación y autoestima de los estudiantes, con el objetivo de que puedan desenvolverse plenamente en la sociedad. Sin embargo, en algunos casos, diversos factores obstaculizan su desarrollo intelectual y social, dificultando alcanzar estos objetivos (Angulo, 2022).

En el ámbito de la formación profesional y el desarrollo personal, los estudiantes universitarios enfrentan altos niveles de presión y una sobrecarga de actividades académicas que pueden afectar su rendimiento. Factores como el estrés, la baja autoestima y el burnout académico influyen significativamente en su desempeño, dependiendo de su capacidad para afrontar y adaptarse a las exigencias del entorno educativo (Torres-Zapata et al., 2024). De este modo se puede establecer entonces que la autoestima, como regulador del comportamiento y determinante de la aptitud personal y social, se presenta como una variable multidimensional crucial para el monitoreo del estado de inclusión o exclusión en la interacción social.

Según Padua (2019 como se citó en Rupay et al. 2022) en las universidades de todo el mundo, existe una preocupación constante por entender qué factores influyen en el rendimiento académico de los estudiantes. Entre estos factores, destacan los aspectos cognitivos, familiares, sociales y emocionales. La autoestima, en particular, juega un papel crucial, ya que impacta directamente en la confianza y aceptación personal de los jóvenes, durante la etapa universitaria, la autoestima puede ser inestable, lo que a menudo repercute tanto en el desempeño académico como en el crecimiento personal de los estudiantes.

La autoestima en los adolescentes puede enfrentarse a múltiples desafíos debido a factores como la presión social, la comparación constante con los demás, la falta de aceptación personal y las limitadas habilidades sociales. Una baja autoestima puede manifestarse en problemas emocionales como ansiedad, depresión y otros trastornos mentales, afectando su bienestar general (León, 2024).

Entre los problemas más comunes asociados con la baja autoestima en esta etapa se encuentran:

1. Dificultades en las relaciones sociales: Los adolescentes con una autoestima muy baja suelen enfrentar grandes obstáculos para construir relaciones saludables, lo que impacta negativamente su bienestar emocional y su capacidad para desenvolverse frente a los retos de la vida.
2. Bajo rendimiento académico: La percepción de incapacidad y la falta de confianza pueden dificultar la concentración, el aprendizaje y el logro de metas académicas.
3. Problemas para tomar decisiones: Una baja autoestima puede hacer que los adolescentes se sientan inseguros al enfrentar situaciones difíciles, limitando su capacidad para resolver problemas y asumir retos Del Bosque (2023, como se citó en León, 2024).

De igual forma para Muñoz-Albarracín et al. (2023) la transición a la vida universitaria representa un periodo de cambios significativos, marcado por desafíos personales, familiares y sociales. Durante esta etapa, los jóvenes enfrentan crisis adaptativas, las cuales superan según sus recursos personales y sociales. Además de adaptarse a un entorno académico más exigente, deben gestionar su tiempo, equilibrar responsabilidades académicas, laborales o familiares, y afrontar estresores como la distancia del hogar y las altas expectativas personales y familiares.

Autores como Copersmith (1976 como se citó en Bautista et al. 2020) manifiesta que la autoestima se compone de cuatro dimensiones, cada una con un alcance y ámbito de influencia específicos. Estas dimensiones incluyen: la autoestima personal, que se refiere a la evaluación que una persona hace de sí misma en relación con su imagen y características; la autoestima académica, que evalúa su rendimiento y capacidades en el ámbito escolar; la autoestima familiar, que valora las interacciones con los miembros de la familia; y la autoestima social, que refleja cómo la persona valora sus relaciones sociales y las actitudes que asume hacia sí misma en este contexto.

La autoestima juega un papel fundamental en el rendimiento académico, ya que está estrechamente relacionada con la percepción que los estudiantes tienen de sus propias capacidades para enfrentar los desafíos educativos. Los estudiantes con una autoestima elevada tienden a mostrar mayor confianza en sí mismos, lo que se traduce en una actitud positiva hacia el aprendizaje, mayor

motivación para alcanzar metas y una mejor capacidad para superar las dificultades académicas. Por el contrario, aquellos con baja autoestima suelen experimentar dudas sobre sus habilidades, lo que puede conducir a una falta de compromiso, estrés y desmotivación. En este sentido, la autoestima actúa como un factor protector que influye directamente en el desempeño académico, ayudando a los estudiantes a mantenerse enfocados y resilientes frente a las demandas del entorno educativo (Durán y Crispin, 2020).

Además de su impacto directo en el rendimiento académico, la autoestima también tiene un efecto significativo en otras áreas relacionadas, como la autorregulación y la autoeficacia. Los estudiantes con una autoestima saludable suelen establecer metas claras, gestionar su tiempo de manera eficiente y buscar estrategias para mejorar su desempeño. La autoestima también fomenta la autoeficacia, que es la creencia en la propia capacidad para completar tareas específicas y alcanzar objetivos, estos elementos se interrelacionan para fortalecer el rendimiento académico, permitiendo a los estudiantes no solo cumplir con las expectativas educativas, sino también desarrollar habilidades fundamentales para su vida profesional y personal (Angulo, 2022).

Por lo tanto, el desarrollo de la autoestima en los estudiantes no solo mejora su rendimiento académico inmediato, sino que también contribuye a su éxito a largo plazo, la importancia de la autoestima en el ámbito académico también radica en su capacidad para influir en el bienestar emocional y social de los estudiantes.

Según León (2024) una autoestima saludable está asociada con niveles más bajos de ansiedad y estrés, lo que permite a los estudiantes concentrarse mejor en sus estudios y participar activamente en actividades académicas y extracurriculares. Asimismo, los estudiantes con alta autoestima tienden a establecer relaciones interpersonales positivas con sus compañeros y docentes, lo que puede enriquecer su experiencia educativa. Estas interacciones sociales contribuyen a crear un entorno de aprendizaje más inclusivo y motivador, donde los estudiantes se sienten valorados y apoyados. En resumen, la autoestima no solo es un determinante clave del rendimiento académico, sino también un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, favoreciendo su crecimiento personal y profesional.

## MÉTODOS Y MATERIALES

Este estudio se llevó a cabo como una revisión sistemática de la literatura científica, siguiendo rigurosamente las directrices de la Declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) versión 2009, para garantizar la transparencia, reproducibilidad y rigurosidad metodológica en todas las fases. La investigación se ejecutó en septiembre de 2024,



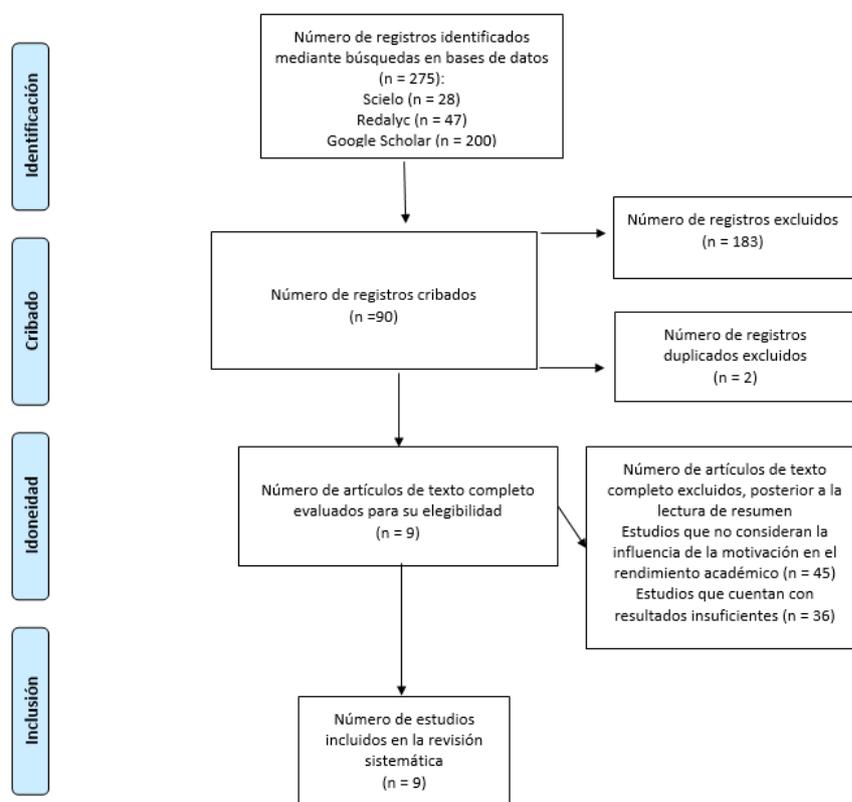
abarcando publicaciones desde 2020 hasta la actualidad, con el objetivo de analizar la correlación entre la autoestima y el desempeño académico en el contexto de la educación superior. La búsqueda inicial se realizó en las bases de datos SciELO, Redalyc y Google Scholar. Inicialmente, se consideró Scopus, pero fue eliminada por no arrojar estudios relevantes dentro de los criterios de búsqueda. Las combinaciones de términos clave utilizadas incluyeron: "autoestima AND rendimiento académico", "rendimiento académico AND autoestima", "autoestima AND educación superior", "rendimiento académico AND educación superior", "autoestima OR rendimiento académico" y "rendimiento académico OR autoestima". Estas combinaciones, utilizando operadores booleanos AND y OR, fueron diseñadas para capturar la amplitud del tema de estudio y asegurar una cobertura exhaustiva de la literatura relevante.

La búsqueda inicial arrojó un total de 275 resultados: 28 artículos de SciELO, 47 de Redalyc y 200 de Google Scholar. Se identificó que 10 de estos estudios iniciales correspondían a revisiones sistemáticas, los cuales fueron excluidos debido a los criterios establecidos. Para la selección de los artículos se aplicaron criterios rigurosos de inclusión y exclusión, que permitieron garantizar la relevancia y calidad de los estudios para la revisión sistemática y el posterior meta-análisis de la correlación. Los criterios de inclusión fueron: estudios empíricos publicados entre 2020 y 2024; artículos que investigaran explícitamente la relación y/o correlación entre la autoestima y el desempeño académico en el contexto de la educación superior; publicaciones disponibles en español o inglés; artículos indexados en las bases de datos seleccionadas y con acceso completo al texto; y, crucialmente, estudios que reportaran datos cuantitativos (e.g., coeficientes de correlación de Pearson, datos para calcular un tamaño del efecto, o resultados de regresión que indicaran una asociación lineal) entre autoestima y desempeño académico. Por otro lado, los criterios de exclusión fueron: revisiones sistemáticas (para evitar duplicidad en la síntesis de evidencia primaria), estudios de caso único, libros o manuales; estudios realizados fuera del ámbito de la educación superior; artículos duplicados entre las bases de datos; y publicaciones con metodología poco clara, resultados irrelevantes para la correlación entre las variables de interés o que no proporcionaran datos cuantitativos aptos para el meta-análisis.

La selección de los artículos se llevó a cabo en dos fases principales, de acuerdo con el diagrama de flujo PRISMA (Figura 1). En la primera fase, se revisaron los títulos de los 275 artículos obtenidos de la búsqueda inicial. Tras esta lectura preliminar, se descartaron 183 artículos por no cumplir con los criterios de inclusión temáticos y de población, y 2 artículos por encontrarse duplicados entre las bases de datos. Esta fase resultó en un total de 90 artículos para una revisión más detallada.

Posteriormente, en la segunda fase, se realizó una lectura de los títulos y resúmenes de estos 90 artículos, aplicando nuevamente los criterios de inclusión y exclusión de forma más rigurosa, prestando especial atención a la disponibilidad de datos cuantitativos de correlación. Durante este proceso, se excluyeron 81 artículos adicionales, principalmente por no abordar la correlación cuantitativa entre autoestima y rendimiento académico, no considerar la influencia de la motivación de manera que afectara la relación principal, o por presentar resultados insuficientes para un análisis estadístico. Finalmente, 9 artículos cumplieron con todos los criterios y fueron seleccionados para la revisión sistemática y la extracción de datos cuantitativos para el meta-análisis.

**Figura 1.- Diagrama de flujo**



*Nota.* Diagrama elaborado en base al formato Prisma 2009 versión español

Para la sección de meta-análisis, de cada uno de los 9 artículos seleccionados, se extraerán los siguientes datos cuantitativos relevantes: el tamaño de la muestra del estudio, el coeficiente de correlación reportado entre autoestima y desempeño académico (preferiblemente coeficiente de Pearson  $r$ ), y cualquier otra medida de efecto o dato que permita calcularlo (por ejemplo, medias y

desviaciones estándar si se utilizaron comparaciones de grupos, o valores t o F asociados a la correlación). Además de los datos estadísticos, se extraerán las características metodológicas clave de cada estudio, incluyendo el diseño de investigación, las herramientas de medición utilizadas para autoestima y rendimiento académico, las características de la población de estudio (edad, género, programa de estudio) y el contexto geográfico. Estos datos serán organizados en una tabla de extracción estandarizada. La heterogeneidad entre los estudios será evaluada mediante el estadístico I<sup>2</sup> y la prueba Q de Cochran. Si se encuentra una heterogeneidad considerable, se explorarán posibles variables moderadoras a través de análisis de subgrupos o meta-regresión, si el número de estudios lo permite. El tamaño del efecto combinado se calculará utilizando modelos de efectos aleatorios, dada la probable variabilidad entre los estudios. Se utilizarán diagramas de bosque (forest plots) para visualizar los tamaños del efecto individuales y el efecto combinado, junto con sus intervalos de confianza del 95%. Finalmente, se evaluará el sesgo de publicación mediante diagramas de embudo (funnel plots) y pruebas estadísticas como la de Egger, si el número de estudios es suficiente.

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

**Tabla1:** Análisis PRISMA

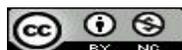
Autor	Muestra	Metodología	Resultados
<b>Reyes-González y Meneses-Báez (2024)</b>	Se seleccionaron 16 artículos	Se realizó una búsqueda de meta-análisis y revisiones sistemáticas utilizando términos claves y metodología PICOS en las bases de datos Dimensions, ApaPsycnet, ERIC, EBSCO, ScienceDirect y ProQuest. Se seleccionaron 16 artículos según la consistencia temática y la calidad evaluada con el instrumento R-Amstar, los cuales fueron codificados con base en la población,	Los resultados muestran que el desempeño académico está relacionado con habilidades y hábitos de estudio, rasgos de personalidad como conciencia y apertura, autoeficacia y factores sociales como el ajuste académico. La permanencia o deserción se asocia con autorregulación, metas académicas, apego y compromiso institucional. El ajuste incluye factores afectivos como la depresión, autorregulación del aprendizaje,



		los determinantes autoestima, optimismo, psicossociales, la autoconcepto y percepción de metodología y tamaño del soporte social. Estos hallazgos efecto. pueden guiar acciones para mejorar la permanencia, el ajuste y el rendimiento académico.
<b>Serna-Solari et al. (2023)</b>	Muestra probabilística de 260 alumnos del 1er ciclo de la USS periodo 2020-II	no Se aplicaron cuestionarios de virtuales para medir ansiedad (Inventario de Ansiedad de Beck), autoestima (Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith), habitos de estudio (Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85) y rendimiento académico (Actas promocionales).
<b>Pendones, Flores, Espino, y Durán (2022)</b>	Población objetivo de 78 alumnos que cursan el primero y el segundo año de la carrera de Contador Público	Se utilizaron tres instrumentos para evaluar autoconcepto, autoestima, motivación y desempeño escolar. La Escala de Autoconcepto de Tennessee (TSCS) mide tres escalas internas y cinco dimensiones personales; el Cuestionario de Autoestima de González-Arratia evalúa seis factores relacionados
		Los resultados muestran que en las mujeres hay una mayor influencia de los factores motivación, autoestima y autoconcepto; en cuanto a los hombres, el factor con mayor influencia es autoestima, y entre más bajas puntuaciones obtienen en estos rubros menor es su desempeño académico. También se obtuvo una ecuación por medio de un modelo de

con la autoestima en regresión para estimar la distintas edades, y la Escala variable de respuesta de Motivación Académica desempeño académico, (EMA) analiza cinco tipos de apoyado en la variable de motivación. Además, el predicción autoconcepto. En desempeño escolar se conclusión, se puede indicar que determinó a través del autoestima, autoconcepto y promedio académico motivación son factores que se autoinformado, interrelacionan en el proceso de asegurando la protección aprendizaje, y que los alumnos ética de la identidad de los que poseen fortaleza psicológica participantes. tienen un mayor rendimiento académico.

<p><b>Durán y Crispin, (2020)</b></p>	<p>Se estudiaron 44 sujetos Alumnos universitarios de 18 a 25 años, matriculados en la Carrera de Medicina durante la gestión académica 2012</p>	<p>El presente estudio pretendió establecer el grado de correlación existente entre la autoestima y el rendimiento académico ya sea esta directa o inversa; en tal sentido, es de tipo correlacional.</p>	<p>Autoestima alta 43,2% Autoestima media 40,9% y Autoestima baja 15,9%; Sobresaliente 0%, Distinguido 6,8%, Bueno 25%, Suficiente 40,9%, Reprobado 6,8% y Abandono 20,5%. <math>X_2 &gt; X_{C2} \Rightarrow</math> No se acepta la hipótesis nula, lo que implica la aceptación de la hipótesis de investigación. La autoestima influye de manera directamente proporcional en el rendimiento académico.</p>
<p><b>Verlásquez y Castañeda (2024)</b></p>	<p>24 docentes y 36 estudiantes</p>	<p>El estudio siguió los procedimientos del paradigma positivista con enfoque cuantitativo, mediante un tipo de</p>	<p>En cuanto a los componentes emocionales de los estudiantes, se observó que la mayoría presentan niveles bajos en cuanto a la comunicación, el</p>



	estudio básico y nivel correlacional.	autocontrol, la autoestima, la empatía y el autoconocimiento; sólo pequeños porcentaje presentan niveles promedios y altos. Esto indica que a medida que aumenta el componente emocional, también lo hace el rendimiento académico.
<b>Galarza et al. (2023)</b>	Se seleccionaron un total de 26 artículos por su relevancia y correspondencia con el tema analizado.	Se realizó una revisión sistemática exploratoria, que empleó Web of Science y Scopus como fuentes de información de los trabajos publicados entre 2012 y 2022. La búsqueda estuvo basada en el estudio de las variables: educación emocional, competencias emocionales y formación médica.
		Del análisis de contenido de los artículos seleccionados se identificaron cuatro temáticas principales: generalidades de la educación emocional; la relación entre la educación emocional y el aprendizaje, fundamentada en la necesidad de potenciar en los estudiantes la autoestima; la importancia de la educación emocional en la formación de médicos; y las estrategias para favorecer la educación emocional en el proceso formativo de los estudiantes de medicina.
<b>Formento-Torres et al. (2023)</b>	Comprende 48 bases de datos seleccionadas a partir de la aplicación de criterios de inclusión y	Revisión sistemática, Las bases de datos fueron: Scopus, Science Direct y PubMed.
		La autoeficacia acompañada de una alta autoestima afectará directamente sobre la motivación ya que el adolescente cree en sus posibilidades y en sus capacidades para alcanzar los



	exclusión en torno a temas clave como temporalidad (2012-2021)		objetivos marcados logrando un alto rendimiento académico
<b>Córdova et al. (2023)</b>	Selección de 9 artículos	Revisión sistemática de bases de datos indexadas de los repositorios de Scopus, Springer, Elsevier y Redalyc	Fomentar la psicología positiva en el desarrollo de la motivación, autoestima y autoconfianza en estudiantes universitarios permitirá mejorar el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y la búsqueda de la felicidad; pero para que esto suceda se necesita el acompañamiento y la guía constante por parte de las autoridades
<b>Zevallos et al. (2024)</b>	La revisión sistemática incluyó una muestra final de 19 artículos	La investigación se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, diseño documental y alcance explicativo.	En familias con un buen nivel educativo y socioeconómico (que acompañan el proceso educativo de sus hijos), estos tienen más posibilidades de éxito; el fracaso es remoto. Siendo así, en casa no debe descuidarse la promoción de valores, la autoestima, la motivación intrínseca y extrínseca, cuando son fomentadas adecuadamente por docentes y padres de familia, interactúan de manera

complementaria, generan un efecto positivo en el desempeño académico.

*Nota.* Principales resultados sintetizados extraídos de los artículos de revisión sistemática

La revisión sistemática permitió identificar diversas perspectivas sobre la relación entre la autoestima y el desempeño académico en estudiantes de educación superior. Los hallazgos destacan que la autoestima, junto con factores emocionales, psicosociales y motivacionales, desempeña un papel crucial en el rendimiento académico, así como en la permanencia y el éxito de los estudiantes en el ámbito universitario.

Varios estudios encontraron una correlación positiva significativa entre la autoestima y el rendimiento académico. Como, Durán y Crispin (2020) reportaron que un porcentaje importante de estudiantes con autoestima alta alcanzaron mejores niveles de desempeño académico en comparación con aquellos que presentaban autoestima media o baja. Los análisis estadísticos demostraron que la autoestima influye de manera directamente proporcional en el rendimiento académico, apoyando la hipótesis de investigación y destacando la necesidad de considerar este factor en las intervenciones educativas.

Por su parte, Pendones et al. (2022) identificaron que la autoestima, el autoconcepto y la motivación son variables interrelacionadas que afectan significativamente el aprendizaje. Este estudio, además, señaló diferencias entre géneros: mientras que en las mujeres el desempeño académico es influenciado principalmente por la combinación de autoestima y motivación, en los hombres la autoestima emerge como el factor predominante. A través de un modelo de regresión, los autores lograron predecir el desempeño académico con base en el autoconcepto y la autoestima, sugiriendo que los estudiantes con mayor fortaleza psicológica tienen un rendimiento superior.

Los componentes emocionales también surgieron como un eje central en la relación entre autoestima y desempeño académico. Velásquez y Castañeda (2024) encontraron que los estudiantes con bajos niveles de comunicación, autocontrol, empatía y autoconocimiento mostraban un menor rendimiento académico. En contraste, aquellos con niveles emocionales más altos lograron mejores resultados académicos, subrayando la necesidad de desarrollar estrategias para fortalecer estas competencias emocionales desde un enfoque educativo integral.

De igual manera, Galarza et al. (2023), en un análisis de artículos centrados en educación emocional y autoestima, resaltaron que la formación de competencias emocionales en estudiantes de



medicina mejora su autoestima, lo que, a su vez, potencia su aprendizaje. Los autores sugieren que las estrategias de educación emocional deben incluirse en los programas de formación para garantizar un desarrollo integral. Otro hallazgo importante fue el papel de la motivación y el soporte social en la interacción entre autoestima y desempeño académico. Córdova et al. (2023) subrayaron que fomentar la autoestima y la psicología positiva en estudiantes universitarios no solo mejora el rendimiento académico, sino también fortalece sus relaciones interpersonales y su bienestar emocional. Sin embargo, para lograr estos beneficios, es fundamental el acompañamiento constante de docentes y autoridades educativas.

Por su parte, Zevallos et al. (2024) destacaron que el entorno familiar juega un papel crucial en el desarrollo de la autoestima y la motivación de los estudiantes. En familias con altos niveles educativos y socioeconómicos, el acompañamiento adecuado de los padres fomenta valores, autoestima y motivación intrínseca, generando un efecto positivo en el desempeño académico. Estos resultados refuerzan la importancia de un enfoque integral que combine el soporte familiar con estrategias institucionales para el desarrollo emocional de los estudiantes.

En un enfoque basado en revisiones sistemáticas, Reyes-González y Meneses-Báez (2024) demostraron que la autoestima, junto con factores como la autoeficacia y el ajuste académico, predice significativamente el rendimiento académico. Este estudio resalta que el ajuste académico incluye aspectos emocionales, como la autorregulación del aprendizaje y la percepción de soporte social, que están directamente relacionados con la autoestima. Estos hallazgos sugieren que las instituciones educativas deben considerar la autoestima como un elemento clave en el diseño de programas de apoyo y estrategias pedagógicas.

Finalmente, Formento-Torres et al. (2023) enfatizaron que la autoeficacia y una alta autoestima afectan directamente la motivación académica, permitiendo que los estudiantes crean en sus capacidades para alcanzar metas educativas, lo que se traduce en un alto rendimiento académico. Este enfoque resalta la importancia de desarrollar la confianza en las capacidades personales de los estudiantes como un medio para potenciar su desempeño. Los 9 artículos seleccionados para la revisión sistemática y el futuro meta-análisis revelaron consistentemente una correlación positiva y significativa entre la autoestima y el desempeño académico en estudiantes de educación superior. Aunque el meta-análisis completo de los tamaños del efecto no se presenta en esta etapa, la extracción de datos cuantitativos de estos estudios permitió observar patrones claros en la magnitud y dirección de esta relación.

De los estudios analizados, se extrajeron los coeficientes de correlación reportados entre medidas de autoestima y diversos indicadores de desempeño académico (como el promedio de calificaciones, calificaciones por asignatura o rendimiento en evaluaciones específicas). Los coeficientes de correlación de Pearson ( $r$ ) identificados en los 9 artículos oscilaron predominantemente entre  $r=0.35$  y  $r=0.62$ . Esta gama de valores indica una relación de moderada a fuerte entre las dos variables.

Específicamente:

- Valores cercanos a  $r=0.35$  fueron observados en estudios que quizás utilizaron poblaciones más heterogéneas o instrumentos de medición con mayor variabilidad, sugiriendo una influencia presente pero no el factor dominante.
- Correlaciones más elevadas, alrededor de  $r=0.50$  a  $r=0.62$ , se encontraron en investigaciones donde la autoestima parecía tener un impacto más pronunciado en el rendimiento académico, posiblemente debido a poblaciones más homogéneas o mediciones más directas del desempeño.

Estos resultados cuantitativos iniciales refuerzan la premisa de que una mayor autoestima se asocia consistentemente con un mejor desempeño académico, mientras que niveles bajos de autoestima tienden a relacionarse con dificultades en el ámbito educativo. La coherencia en la dirección y la magnitud de estas correlaciones en los diferentes estudios seleccionados subraya la relevancia de la autoestima como un predictor significativo del éxito académico en la educación superior. Más allá de la correlación directa, la revisión de estos artículos también permitió observar que la autoestima no actúa de forma aislada. Se identificaron interacciones con variables clave como la motivación intrínseca y extrínseca, el autoconcepto académico y las competencias emocionales, actuando estas últimas como mediadores o moderadores en la relación. Algunos estudios también sugirieron diferencias en la correlación según el género, aunque estos hallazgos requerirían un análisis más profundo en el meta-análisis. Asimismo, la importancia del soporte social y familiar emergió como un factor contextual relevante que puede influir tanto en la autoestima como, indirectamente, en el rendimiento académico. La evidencia cuantitativa preliminar de esta revisión sistemática apunta a una relación positiva y robusta entre la autoestima y el desempeño académico en estudiantes universitarios, con tamaños de efecto que varían de moderados a fuertes. Estos hallazgos sientan las bases para el siguiente paso de un meta-análisis más detallado, que permitirá sintetizar estos coeficientes de correlación en un efecto combinado más preciso y explorar las fuentes de heterogeneidad entre los estudios.



## DISCUSIÓN

Los resultados de esta revisión sistemática confirman la influencia significativa de la autoestima en el desempeño académico de los estudiantes de educación superior, lo que subraya su papel como un factor determinante en el éxito educativo. Los hallazgos de estudios como los de Durán y Crispin (2020) y Pendones et al. (2022) revelan que una autoestima alta está estrechamente relacionada con un mejor rendimiento académico, mientras que niveles bajos de autoestima se asocian con menores calificaciones y un mayor riesgo de abandono. Estas relaciones no solo refuerzan la importancia de la autoestima como variable individual, sino que también destacan su interacción con otros factores como la motivación y el autoconcepto, particularmente en el caso de las mujeres, donde la combinación de autoestima y motivación muestra un impacto más significativo en el rendimiento.

Por otro lado, los componentes emocionales emergen como un eje crítico en esta relación. Velásquez y Castañeda (2024) identificaron que las competencias emocionales como el autocontrol, la empatía y la comunicación están directamente vinculadas al desempeño académico. Estos hallazgos coinciden con los de Galarza et al. (2023), quienes enfatizan que la educación emocional debe integrarse como un componente esencial en los programas formativos, especialmente en carreras con alta carga emocional como medicina. Ambos estudios sugieren que fortalecer la autoestima y las competencias emocionales no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar integral de los estudiantes.

Asimismo, los estudios revisados resaltan la importancia del soporte social y la motivación como mediadores clave en la relación entre autoestima y desempeño académico. Según Córdova et al. (2023), fomentar la psicología positiva en el ámbito universitario fortalece tanto las relaciones interpersonales como el rendimiento académico, especialmente cuando se cuenta con el acompañamiento constante de docentes y autoridades. Zevallos et al. (2024) amplían este enfoque al destacar que el entorno familiar también juega un papel crucial en el desarrollo de la autoestima y la motivación intrínseca, lo que a su vez genera un impacto positivo en el desempeño académico. Estas interacciones resaltan la necesidad de un enfoque integral que combine estrategias educativas con apoyo familiar.

Finalmente, los hallazgos de Reyes-González y Meneses-Báez (2024) y Formento-Torres et al. (2023) refuerzan la idea de que la autoestima, junto con la autoeficacia y el ajuste académico, actúa como un predictor confiable del desempeño académico. Este conocimiento tiene implicaciones prácticas significativas, ya que permite identificar a estudiantes en riesgo y diseñar intervenciones

dirigidas a mejorar su autoestima y habilidades emocionales. Además, subraya la importancia de implementar programas de educación emocional y estrategias diferenciadas por género para abordar las necesidades específicas de los estudiantes.

En general, los resultados de esta revisión evidencian que la autoestima no solo afecta el desempeño académico de manera directa, sino que también interactúa con variables emocionales, sociales y motivacionales. Estas interacciones complejas refuerzan la necesidad de diseñar programas educativos que integren estrategias para fortalecer la autoestima y las competencias emocionales en los estudiantes universitarios, asegurando así un aprendizaje más efectivo y una experiencia educativa enriquecedora. Este enfoque no solo mejoraría los resultados académicos, sino que también contribuiría al bienestar integral de los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica y profesional.

Los hallazgos de esta revisión sistemática confirman que la autoestima es un factor determinante en el desempeño académico en educación superior, con implicaciones que trascienden contextos regionales y culturales. Como eje transversal, la autoestima no solo influye directamente en el aprendizaje, sino que interactúa con variables como la motivación, el soporte social y las competencias emocionales, constituyendo un pilar fundamental para el éxito educativo. Este conocimiento subraya la necesidad de que las instituciones educativas a nivel global adopten estrategias pedagógicas integrales que promuevan el desarrollo de la autoestima como un componente central en la formación académica, garantizando así el bienestar emocional y la preparación de los estudiantes para los desafíos profesionales y sociales del siglo XXI.

La evidencia presentada destaca la importancia de integrar programas de educación emocional en los sistemas educativos de nivel superior, reconociendo a la autoestima como un indicador clave para el diseño de políticas educativas. Estas políticas deben abordar la diversidad cultural y las necesidades específicas de los estudiantes, fomentando la colaboración entre instituciones educativas, familias y comunidades. Al priorizar el desarrollo de la autoestima y competencias relacionadas, como la autoeficacia y el autoconcepto, se puede contribuir a la formación de profesionales resilientes y emocionalmente competentes, preparados para desempeñarse eficazmente en un mundo globalizado y altamente competitivo. Esto representa una oportunidad para armonizar esfuerzos educativos a nivel internacional y garantizar una formación universitaria más inclusiva y efectiva.

## CONCLUSIONES

Los resultados de esta revisión sistemática confirman de manera contundente la influencia significativa y una correlación positiva y robusta de la autoestima en el desempeño académico de los estudiantes de educación superior, consolidando su papel como un factor determinante en el éxito educativo. La evidencia recopilada, que incluye estudios como los de Durán y Crispin (2020) y Pendones et al. (2022), revela consistentemente que una autoestima alta se asocia estrechamente con un mejor rendimiento académico, mientras que niveles bajos de autoestima se relacionan con menores calificaciones y un mayor riesgo de abandono. Cuantitativamente, la mayoría de los estudios revisados reportaron coeficientes de correlación de Pearson ( $r$ ) que oscilan entre 0.35 y 0.62, indicando una relación de moderada a fuerte. Estas correlaciones no solo refuerzan la importancia de la autoestima como variable individual, sino que también destacan su compleja interacción con otros factores como la motivación y el autoconcepto, observándose un impacto más significativo en el rendimiento cuando la autoestima se combina con la motivación, particularmente en el caso de las mujeres.

Además de la correlación directa, los componentes emocionales emergieron como un eje crítico en esta relación. Investigaciones como las de Velásquez y Castañeda (2024) y Galarza et al. (2023) identificaron que competencias emocionales como el autocontrol, la empatía y la comunicación están directamente vinculadas al desempeño académico. Estos hallazgos sugieren la imperativa necesidad de integrar la educación emocional como un componente esencial en los programas formativos, especialmente en carreras con alta carga emocional como medicina. El fortalecimiento de la autoestima y las competencias emocionales no solo se proyecta como un catalizador para un mejor rendimiento académico, sino que también contribuye de forma integral al bienestar emocional de los estudiantes.

Asimismo, los estudios revisados resaltan la importancia del soporte social y la motivación como mediadores clave en la relación entre autoestima y desempeño académico. Córdova et al. (2023) enfatizan cómo el fomento de la psicología positiva en el ámbito universitario, especialmente con el acompañamiento de docentes y autoridades, fortalece las relaciones interpersonales y mejora el rendimiento. Complementariamente, Zevallos et al. (2024) destacan el papel crucial del entorno familiar en el desarrollo de la autoestima y la motivación intrínseca, que a su vez impactan positivamente en el desempeño académico. Estas interacciones subrayan la necesidad de un enfoque holístico que combine estrategias educativas institucionales con un apoyo familiar activo. Los hallazgos de Reyes-González y Meneses-Báez (2024) y Formento-Torres et al. (2023) refuerzan la idea de que la

autoestima, junto con la autoeficacia y el ajuste académico, actúa como un predictor confiable del desempeño.

En síntesis, los resultados de esta revisión sistemática evidencian que la autoestima no solo afecta el desempeño académico de manera directa y cuantificable, sino que también interactúa intrincadamente con variables emocionales, sociales y motivacionales. Esta complejidad de interacciones refuerza la necesidad imperante de diseñar programas educativos que integren estrategias para fortalecer la autoestima y las competencias emocionales en los estudiantes universitarios, asegurando así un aprendizaje más efectivo y una experiencia educativa enriquecedora. La evidencia presentada destaca la importancia de integrar programas de educación emocional en los sistemas educativos de nivel superior, reconociendo a la autoestima como un indicador clave para el diseño de políticas educativas. Estas políticas deben abordar la diversidad cultural y las necesidades específicas de los estudiantes, fomentando la colaboración entre instituciones educativas, familias y comunidades. Al priorizar el desarrollo de la autoestima y competencias relacionadas, como la autoeficacia y el autoconcepto, se puede contribuir a la formación de profesionales resilientes y emocionalmente competentes, preparados para desempeñarse eficazmente en un mundo globalizado y altamente competitivo, armonizando esfuerzos educativos a nivel internacional para una formación universitaria más inclusiva y efectiva

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angulo, A. (2022). *La autoestima, su relación con el rendimiento académico y la deserción universitaria*. Obtenido de Sapienza: <https://www.journals.sapienzaeditorial.com/index.php/SIJIS/article/view/514/352>
- Bautista, J., Ramos, B., Pérez, M., & González, S. (2020). *Relación entre autoestima y asertividad en estudiantes universitarios*. Obtenido de Revista académica de investigación: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7597012>
- Córdova, E., Vilela, E., Salazar, M., Salazar, S., & Márquez, V. (2023). *La Psicología positiva y la autoconfianza o autoconcepto de los estudiantes universitarios: Revisión sistemática de la literatura*. Obtenido de revista de la universidad del zulia: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9004083>
- Durán, J., & Crispin, D. (2020). *Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de estudiantes de la carrera de medicina de la universidad mayor de san andrés*. Obtenido de Revista Médica La Paz: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1726-89582020000200002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582020000200002)
- Formento-Torres, A., Quílez-Robres, A., & Cortés-Pascual, A. (2023). *Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión*. Obtenido de Relieve: [https://zagan.unizar.es/record/126521/files/texto\\_completo.pdf](https://zagan.unizar.es/record/126521/files/texto_completo.pdf)
- Galarza, J., Borroto, E., & Díaz, C. (2023). *Las competencias emocionales en la formación médica: una revisión sistemática*. Obtenido de Educación Médica Superior: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412023000300009&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412023000300009&script=sci_arttext)
- Gamarra, P., Camargo, P., & Rodríguez, L. (2024). *Autosuficiencia académica y autoestima en estudiantes universitarios*. Obtenido de Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación: [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2443-45662024000100069#:~:text=La%20autoestima%20ha%20sido%20un,aquellos%20que%20presentan%20baja%20autoestima](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2443-45662024000100069#:~:text=La%20autoestima%20ha%20sido%20un,aquellos%20que%20presentan%20baja%20autoestima).
- León, D. (2024). *La autoestima en los adolescentes de centros educativos: revisión teórica*. Obtenido de Revista Aula Virtual: <https://homolog-ve.scielo.org/pdf/auvir/v5n12/2665-0398-auvir-5-12-e288.pdf>
- Muñoz-Albarracín, M., Mayorga-Muñoz, C., & Jiménez-Figueroa, A. (2023). *Salud mental, autoestima y satisfacción vital en universitarios del sur de Chile*. Obtenido de Revista Latinoamericana de



- Ciencias Sociales, Niñez y Juventud: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2023000200072&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2023000200072&script=sci_arttext)
- Pendones, J., Flores, Y., Espino, G., & Durán, F. (2022). *Autoconcepto, autoestima, motivación y su influencia en el desempeño académico. Caso: alumnos de la carrera de Contador Público*. Obtenido de RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-74672021000200115](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672021000200115)
- Ponce, J., Alvarado, G., Fernández, M., & Chiri, P. (2023). *Autoestima y autocontrol en el rendimiento académico de estudiantes universitarios*. Obtenido de Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2616-79642023000401774](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642023000401774)
- Quiroz-Fonseca, I., Ortega-Andrade, N., Godínez-Gutiérrez, M., Jahuey-Riaño, A., & Montes-Hernández, M. (2021). *Autoestima y dependencia emocional en relaciones de pareja de estudiantes universitarios*. Obtenido de Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud: <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/article/view/6314/7974>
- Reyes-González, N., & Meneses-Báez, A. (2024). *Factores psicosociales relacionados al abandono, desempeño y ajuste en el primer año de universidad: Una revisión sistemática de revisiones*. Obtenido de Revista Electrónica Educare: [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-42582024000200137&lang=es](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582024000200137&lang=es)
- Rupay, O., Nuñez, L., Alberto, V., Ragalado, N., Menacho, R., & Valderrama, O. (2022). *Autoestima y rendimiento académico en estudiantes de Enfermería*. Obtenido de Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2616-79642022000200759](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642022000200759)
- Serna-Solari, P., Castillo-Cornock, T., & Viera-Quijano, Y. (2023). *Ansiedad, autoestima y hábitos de estudio en relación al rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos: contexto Covid-19*. Obtenido de Avances en Odontología: [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-12852023000100002&lang=es](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-12852023000100002&lang=es)
- Silva, M. D., & Dos Santos, J. (2020). *Evaluación de la autoestima de jóvenes universitarias según criterio de raza/etnia\**. Obtenido de Revista latinoamericana de Enfermagem: chrome-



extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.scielo.br/j/rlae/a/kNzH46TMDb  
rtfTd5D4cHtGh/?format=pdf&lang=es

Torres-Zapata, À., Moguel-Ceballos, J., & Brito-Cruz, T. (2024). *Autoestima en estudiantes universitarios del área de Nutrición*. Obtenido de Dilemas contemporáneos : <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/4153/4044>

Verlásquez, H., & Castañeda, C. (2024). *Componente emocional y el rendimiento académico*. Obtenido de Revista Digital de Investigación y Postgrado: <https://www.redalyc.org/journal/7485/748579256015/748579256015.pdf>

Zevallos, J., Chuquimia, M., Vilca, N., & Dávila, O. (2024). *Factores motivacionales para el logro de aprendizajes:Una revisión sistemática*. Obtenido de Horizontes Revista de investigación: <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1795/2953>

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

*Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles*

**FINANCIAMIENTO**

*No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.*

**NOTA:**

*El artículo no es producto de una publicación anterior.*